Nuevas tecnologías aplicadas a la difusión del patrimonio cordobés. La Axerquía en el tiempo

Rafael Blanco Guzmán

Universidad de Córdoba

En algunas ocasiones los restos materiales de civilizaciones pretéritas presentan un excelente estado de conservación (o restauración) que los dota de una categoría artística o monumental que facilita su difusión social y turística. Sin embargo, lo frecuente es que el patrimonio arqueológico aparezca muy deteriorado o no se conserve visible, bien por haber sido eliminado tras su excavación o cubierto de nuevo. Tras un estudio científico amplio y detallado, el arqueólogo puede aproximarse a la realidad histórica de tales vestigios, pero su difusión al público general conlleva una enorme dificultad.

Este es, probablemente, el principal problema del patrimonio arqueológico cordobés. Pese a ser una de las ciudades históricas más importantes de Europa, su potencial arqueológico está mínimamente explotado, tanto desde un punto de vista social, cultural como económico. Los visitantes se concentran en el lugar con la mayor cantidad de elementos patrimoniales visibles y bien conservados: el entorno de la Mezquita-Catedral. Este espacio de la ciudad queda hipertrofiado, mientras otros sectores apenas son visitados, lo que origina problemas de diversa índole.

Para enriquecer la oferta patrimonial y turística es necesaria una diversificación de los puntos de atracción en la ciudad a través de propuestas de cultura científica basadas en nuevos recursos tecnológicos. Con el proyecto "La Axerquía en el tiempo", emanado del *Grupo de Investigación Sísifo* y de la Asociación Cultural *Arqueología somos todos*, y cofinanciado por el Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Córdoba, hemos querido profundizar en esta línea de trabajo. La Axerquía es un importante sector urbano bien conocido arqueológicamente pero sin apenas vestigios visibles, y cuyo importante potencial histórico-arqueológico desconoce incluso la mayoría de sus habitantes.

El lugar concreto elegido es el Palacio de Orive, próximo al centro urbano, y a escasos metros del Ayuntamiento y el Templo Romano. Por su ubicación, este espacio funciona como la "puerta" de entrada a toda la Axerquía, ubicando en su interior un centro de interpretación histórico-arqueológico de todo este sector oriental del casco histórico cordobés, con más de 100 hectáreas de extensión. El punto central es una cúpula geodésica en cuyo interior se proyecta un audiovisual con reconstrucciones tridimensionales, a través de la técnica de mapping. Este proyecto piloto abre un nuevo campo en nuestra ciudad y pone de manifiesto las posibilidades latentes del pasado a través de las nuevas tecnologías, sumergiéndonos en un viaje en el tiempo por la Axerquía, desde sus orígenes hasta la actualidad.